E

l pensamiento final de Susan K. Wolcott &, Matthew J. Sargent, en su artículo [*Critical thinking in accounting education: Status and call to action*](https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S074857512100018X), publicado por *Journal of Accounting Education*, Volume 56, September 2021, 100731, es: “*Although there have been repeated calls for greater critical thinking among accounting graduates, we can point to only limited research on this topic within the field of accounting. Existing research in accounting continues to confirm that students generally do not demonstrate the required levels of critical thinking. In addition, the recommendations in this paper call for greater effort and coordination among accounting faculty members—who may have little or no incentives to exert the effort needed to implement these recommendations. ―We have presented eighteen recommendations in this paper as calls to action. With the accounting profession evolving at a rapid pace, changes to accounting education are essential. If accounting educators and researchers care about the long-term value of the profession, they cannot continue to delay. Higher-level critical thinking skills will enable tomorrow’s accounting graduates to contribute more quickly to their organizations and ensure that the profession maintains relevance and value.*”

Mientras los docentes enseñemos lo que pensamos y no las distintas posiciones sobre un asunto, mientras privilegiemos la aplicación sobre el cuestionamiento, mientras no insistamos en la formulación de argumentos y no de simples pareceres, los estudiantes no desarrollarán la habilidad de pensar críticamente, es decir, de poder ponderar lo bueno o lo malo, lo correcto o lo errado, lo deseado o lo reprochable. Todo admite un falseamiento, aunque se trate de leyes o estándares. No es una acción dirigida a la rebeldía ni al vandalismo. Un profesional debe distinguirse como un buen ciudadano, que usa sus libertades de conciencia, de información, de opinión con plenitud.

El modelo de formación por competencias, que incluye conocimientos, habilidades y actitudes, exige un cambio en los profesores. Si estos no asumen su tarea de una manera distinta jamás se llegará al resultado querido. Pedagógicamente hay que empezar desde el inicio de los programas, pues en los semestres de la segunda mitad de ellos ya no habrá posibilidades de formación.

El pensamiento crítico empieza por una cuidadosa observación de las comunidades, especialmente en cuanto toca con el impacto, si existe, de cada disciplina. Si resulta que en Colombia también se rechaza la contabilidad por considerar que es un medio de agresión del Gobierno, si se piensa que su único fin es viabilizar el pago de impuestos, si estos se consideran injustos, la profesión contable tendría que lograr un cambio de conciencia que supone acciones muy distintas de dedicarse a presionar el cumplimiento.

Una amplia lectura, que ignore las fronteras geográficas y que, en cambio, tome nota de las diferencias culturales, es el fundamento necesario de un pensamiento crítico, pues solo así se conoce la pluralidad.

*Hernando Bermúdez Gómez*